

Para llevar a cabo lo anterior, cuéntales una historia, muestrales una ilustración visual y/o dales participación con una dinámica cortita.

PUNTO # 2. Menciona la segunda verdad bíblica que quieres que tu audiencia aprenda y sigue los mismos pasos que el punto # 1.

PUNTO # 3. ¡Lo mismo!

CONCLUSIÓN. Termina tu lección con un resumen de lo aprendido y el propósito de la lección, de una manera que les llegue al corazón. Si es de esperar, haz una invitación para aquel que quiera entregar su vida a Jesús, o quiera reconciliarse con Dios.

¡Ya terminé el bosquejo! ¿Ahora qué?

Una vez que hayas terminado tu bosquejo, escribe todo tu mensaje (palabra por palabra) para darte cuenta si hace falta añadirle, quitarle o cambiarle algo.

Después, ensaya tu lección para que te sientas más seguro a la hora que estés delante de tu audiencia. Lo anterior también servirá para que te des cuenta si lo hiciste muy largo o muy corto. Siempre checa cuánto tiempo tienes disponible para dar tu lección.

¡Los nervios nunca se van, sólo se controlan!

Si sientes que vas a exponer mal tu lección porque sientes muchos nervios, no te preocupes. Sólo haz los pasos que vienen en este folleto y si es necesario ensaya tu lección enfrente de una o varias personas para que vayas agarrando confianza. La verdad es que los nervios nunca se van, sólo se controlan. Hasta el gran apóstol Pablo sentía nervios cuando presentaba un mensaje.

1Corintios 2:1-5 dice: **1Así que, hermanos, cuando fui a vosotros para anunciaros el testimonio de Dios, no fui con excelencia de palabras o de sabiduría.** ²Pues me propuse no

saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a éste crucificado. ³Y estuve entre vosotros con debilidad, y mucho temor y temblor; ⁴y ni mi palabra ni mi predicación fue con palabras persuasivas de humana sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder, ⁵para que vuestra fe no esté fundada en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios."

A final de cuentas no es a la audiencia al que quieres complacer, sino a Dios; esa es la gran diferencia entre un ministro del Evangelio y los demás oradores que uno ve en el mundo.

¡Una sincera invitación!

Si quisieras acercarte más a Dios junto con otras personas que buscan hacer lo mismo, te invitamos a que te reúnas con nosotros en la *iglesia de Cristo Silver Spring*.

Todo lo que hacemos, lo hacemos para agradar a nuestro Señor Jesucristo y para edificar a los presentes.

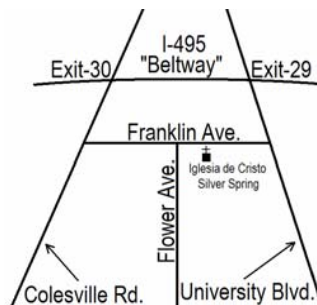
¡Bienvenido a la iglesia de Cristo!

Dirección: 100 East Franklin Ave. Silver Spring. MD. 20901

Teléfonos: (301) 585-8727; (301) 776-8407; (240) 277-7678 (pregunta por el hno. Elmer Pacheco).

Horarios: Domingos 11:15am, 12:20pm, 6:00pm y Miércoles a las 7:30pm.

Website: www.iglesiadecristosilverspring.org



¡Cómo preparar una lección bíblica!

(Escritor: Min. José Elmer Pacheco)



En *Mateo 28:19-20* Jesús nos ordena: "Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñandoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo, Amén."

Espero que tu ya seas un discípulo de Jesús; pero si no, te animamos a que creas en Él, te arrepientas de tus pecados, confiéses tu fe en Jesús y te sumerjas en las aguas del bautismo para el perdón de tus pecados y recibir el don del Espíritu Santo.

Una vez que te has comprometido con Dios en seguir a su Hijo Jesucristo, tienes que saber cómo seguirlo; es por eso que tienes que aprender todas las cosas que Jesús nos ha mandado para que sepas cuál es su voluntad para tu vida.

¡Aprende a preparar lecciones bíblicas!

Una vez que has mostrado madurez, es bueno que aprendas a preparar lecciones bíblicas, llámense: devocionales, predicaciones, mensajes, estudios bíblicos, etc.

En *2Timoteo 2:2*, Pablo le escribe a Timoteo lo siguiente: **“Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros.”**

Esta cita que acabas de leer es la razón por la que escribí este folleto; quiero que hombres fieles sepan cómo enseñar a otros la Palabra de Dios.

En seguida me gustaría enseñarte cuales son los pasos que hay que tomar al preparar un mensaje:

#1.- Sé un fiel seguidor de Cristo. Antes de querer predicarle a otros de algún tema en especial, fijate que tu mismo seas un practicante de la Palabra de Dios, no sea que te pares a dar una lección y termines sintiéndote un hipócrita.

Santiago 3:1 **“Hermanos míos, no os hagáis maestros muchos de vosotros, sabiendo que recibiremos mayor condenación.”** Es decir, los que nos paramos a enseñar vamos a ser juzgados más estrictamente que los demás.

#2.- Pídele a Dios sabiduría. Ora a Dios pidiéndole que te llene de espíritu de sabiduría y conocimiento en el Señor Jesucristo.

Santiago 1:5 **“Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídale a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada.”**

#3.- Ten las “herramientas de trabajo.” Las “herramientas de trabajo” vienen siendo los libros que necesitas para preparar tu lección, y los siguientes son los más básicos y útiles:

A) Biblia. ¡Es indispensable! Si no puedes conseguir las demás herramientas, no te preocupes, ya tienes la más importante de todas.

2Timoteo 3:16-17 **“Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea**

perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.” Por motivos importantes yo prefiero la versión Reina-Valera (1960); pero te animo a que consigas otras versiones por si te “atoras” en alguna palabra por no saber su significado.

B) Concordancia. Algunas Biblias de estudio ya la tienen incluida (en forma limitada). Yo recomiendo que te consigas una concordancia si no la tienes incluida en tu Biblia.

Déjame explicarte por qué es útil una concordancia (exhaustiva): En ese libro vienen todas las palabras que se mencionan en la Biblia (de manera alfabética) y te dice en qué versículos de la Biblia se encuentran dichas palabras. Así que, si vas a estudiar lo que Dios dice del amor, puedes encontrar en una concordancia exhaustiva todos las citas bíblicas donde se encuentra la palabra “amor.”

C) Diccionario. Un diccionario siempre es bueno para comprender bien el significado de las palabras que no logres entender. Si te es posible, consíguate también un diccionario bíblico ilustrado, ya que te explican de una manera más avanzada palabras que vienen en la Biblia.

Hay muchas otras herramientas que pudieras utilizar como: comentarios, bosquejos, léxicos, diccionarios hebreo y griego, etc; pero las que explicamos son las más básicas y necesarias, y las puedes encontrar en cualquier librería “cristiana.”

Lo más importante al estudiar la Biblia es que sinceramente creas que es la palabra inspirada de Dios y que por lo tanto, sólo élla tiene la autoridad para guiar tu vida en Cristo.

1Tesalonicenses 2:13 dice: **“Por lo cual también nosotros sin cesar damos gracias a Dios, de que cuando recibisteis la palabra de Dios que oísteis de nosotros, la recibisteis no como**

palabra de hombres, sino según es en verdad, la palabra de Dios, la cual actúa en vosotros los creyentes.”

#4.- Estudia el tema que te encarguen. A veces el predicador te encargará que prepares y des una lección bíblica. En ocasiones te dará un tema en particular y en otras ocasiones será un tema libre, es decir, el que quieras. Por otro lado, siempre ten la confianza de contar con tu ministro para ayudarte en lo que necesites y prestarte el material necesario.

Una vez que sepas cuál es el tema que vas a preparar, sigue los cuatro pasos que ya te expliqué en este folleto.

¡Preparando un bosquejo!

Ahora déjame ayudarte a preparar un bosquejo que fácilmente puede realizar cualquier persona; empezaré por enseñarte la estructura de una predicación (toda predicación necesita una estructura para tener un debido orden).

INTRODUCCIÓN

PUNTO # 1

PUNTO # 2

PUNTO # 3

CONCLUSIÓN

INTRODUCCIÓN. Empieza tu lección bíblica contando una ilustración que tenga que ver con el tema y que llame la atención de tu audiencia; puedes también mencionar el propósito que quieres alcanzar con la lección.

PUNTO # 1. Menciona la primer verdad bíblica que quieres que tu audiencia aprenda acerca del tema. Después lee algunas citas bíblicas que confirman la verdad que les acabas de enseñar (y explica algo esos pasajes).

Durante tu punto, asegúrate de darles a entender cómo se aplica la verdad bíblica a la vida de ellos.